

MUTATAS DICERE FORMAS:
LA LENGUA AL SERVICIO DE LA METAMORFOSIS*

CRISTINA MARTÍN PUENTE
cmartin@filol.ucm.es

MUTATAS DICERE FORMAS:
LANGUAGE AT THE SERVICE OF METAMORPHOSIS

Ovidio habla a lo largo de toda su obra de cientos de transformaciones. En su narración, aparte de aludir implícitamente a las metamorfosis, crea un sistema muy complejo que combina recursos léxicos, semánticos y sintácticos para no repetirse. Esto le permite ampliar enormemente el listado de verbos que pueden expresar explícitamente que una entidad se convierte en otra. Así, si lo que más le interesa es el agente o la causa de la metamorfosis (construcción causativa), recurre a los verbos *uerto*, *facio* y *muto* (este último es el verbo preferido de Ovidio, quizá el primer autor que lo emplea en este sentido) en voz activa; cuando le interesa más quién sufre el cambio (construcción inacusativa), emplea los verbos *uerto*, *facio* o *muto* en voz pasiva o el verbo *fi*. Pero, si habla de un personaje que tiene la capacidad de metamorfosearse (construcción inergativa), utiliza *uerto* en voz pasiva o *fi*. En el caso de los verbos *muto* (en activa o pasiva), *uerto* (en activa o pasiva), *eo* (en pasiva), *abeo* (en pasiva), *flecto* (en pasiva), *confeso* (en activa), *animo* (en activa), etc., el resultado de la transformación suele expresarse con *in* + acusativo. Con *uerto* y con *muto* también puede

All along his work, Ovid mentions hundreds of transformations. In his narration, apart from a number of implicit allusions to metamorphoses, he creates a very complex system that combines lexical, semantic and syntactical resources, in order not to be repetitive. This allows him to expand greatly the list of verbs with which he can express explicitly the fact that an entity can change into another entity. So, if he is primarily interested in the agent or the cause of the metamorphosis, that is, the causative construction, he uses the verbs *uerto*, *facio* and *muto* (this last verb is his favourite one, and is probably used by Ovid for the first time with this sense) in active voice; when he wants to focus on the person who undergoes the change (inacusative construction), he uses *uerto*, *facio* and *muto* in passive voice, or the verb *fi*. But if he refers to a character who has the ability to metamorphose (inergative construction), he uses *uerto* in passive voice, or *fi*. In the cases of the verbs *muto* (in active or passive), *uerto* (in active or passive), *eo* (in passive), *abeo* (in passive), *flecto* (in passive), *confero* (in active), *animo* (in active), etc. the result of the transformation is often expressed with *in* + accusative. In the cases of *uerto* and *muto*, the result can be also codified as

* Este trabajo está realizado dentro del proyecto «Rección y complementación verbal en griego y en latín: verbos de proceso, actividad y causativos» (HUM2005-06622-C04-04), financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia.

codificarse en forma de ablativo sin preposición y con *muto*, además, con *cum* + ablativo. Sin embargo, los verbos *facio* y *fit*, cuando presentan la acepción de ‘transformar(se)’, no presentan una construcción especial. Por otra parte, Ovidio apenas utiliza los verbos *conuerto* y *transformo*, ya empleados por autores anteriores a él.

Palabras clave: Ovidio; Plauto; Virgilio; metamorfosis; verbos latinos; *abeo*; *animo*; *confero*; *conuerto*; *eo*; *facio*; *fit*; *flecto*; *muto*; *tenuo*; *transformo*; *uerto*; construcción causativa; construcción inacusativa; construcción inergativa; *in* + acusativo.

ablativo without preposition; and with *muto*, *cum* + ablativo is also possible. However, when the verbs *facio* and *fit* have the meaning of ‘transforming’ or ‘getting transformed into’, they don’t present any special construction. On the other hand, Ovid barely uses the verbs *conuerto* and *transformo*, which were already used by other authors before him.

Keywords: Ovid; Plautus; Virgil; metamorphosis; Latin verbs; *abeo*; *animo*; *confero*; *conuerto*; *eo*; *facio*; *fit*; *flecto*; *muto*; *tenuo*; *transformo*; *uerto*; causative construction; inacusative construction; inergative construction; *in* + accusative.

I. INTRODUCCIÓN

La naturaleza ofrece múltiples ejemplos de metamorfosis, como la de la oruga en mariposa, la del renacuajo en rana, etc., que han debido de asombrar al hombre desde muy antiguo, pues ya la mitología clásica cuenta con dioses y personajes que tienen capacidad de transformarse, por ejemplo, Júpiter, Proteo, Tiresias, etc. Los artistas, y en especial los escritores, han trabajado con este motivo tan atractivo por la cantidad de posibilidades que ofrece. Concretamente la literatura latina nos ofrece este argumento en el *Anfitrión* de Plauto o *El asno de oro* de Apuleyo de modo general y también como motivo en el libro IV de las *Geórgicas*, donde encontramos a Proteo, el pastor marino que se puede transformar en cualquier cosa, y en la *Eneida*, donde las naves troyanas se transforman en ninfas o Cupido se transforma en Ascanio. Así mismo aparece en otras literaturas cercanas como *La metamorfosis* de Kafka, *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde* de Robert Louis Stevenson, *Rinoceronte* de Ionesco, etc. Por otro lado, todos tenemos en mente cuentos como «El patito feo», que se convierte en bello cisne, «El gato con botas», que insta al ogro a transformarse en distintos animales hasta que toma la apariencia de un ratón y se lo come, «El príncipe rana», en el que la rana finalmente se metamorfosea en príncipe, «La bella y la bestia», donde la bestia también se convierte en príncipe, «El rey Midas», inspirado en un pasaje de las *Metamorfosis* de Ovidio, o la leyenda del hombre lobo. Estos cuentos pueden estar inspirados en la propia naturaleza o en la literatura.

Sin duda, es un reto enorme para un escritor hacer de una metamorfosis el argumento de una obra literaria, ya sea breve o extensa, pero mucho mayor desafío es escribir una obra épica en la que se narren las metamorfosis de cientos de personajes sin caer en la reiteración ni aburrir al lector (Winniczuk 1967-1968, pp. 117-118, 129). Sin embargo, Ovidio consigue en su obra magna, titulada precisamente *Metamorfosis* (*Metamorphoseon libri XV*), no sólo no cansar, sino escribir, haciendo alarde de sus conocimientos de la literatura, la mitología, la retórica y la lengua latina, una de las obras más leídas de la literatura universal, por haber llegado a ser una enciclopedia imprescindible sobre mitología y una fuente inagotable de argumentos durante siglos para cualquier artista. Y además narra o menciona transformaciones en otras obras suyas¹. Algunos investigadores han hecho clasificaciones de las distintas metamorfosis que aparecen en la obra de Ovidio (Lafaye 1904, pp. 245-249; Quirin 1930; Álvarez e Iglesias 1995, pp. 44-49) o han dado listas de los verbos que Ovidio utiliza en este sentido (Bömer 1969-1986; Anderson 1963, pp. 2-3²), pero generalmente se han tenido poco en cuenta los recursos lingüísticos a través de los cuales el poeta expresa el proceso de la transformación de una cosa en otra y las circunstancias necesarias para que funcionen. De esto precisamente trata este artículo, porque, al igual que el pintor utiliza el color y el escultor la piedra o el metal, la lengua es el instrumento con el que el poeta crea su obra.

Ovidio se vale, como otros autores antes que él, de circunloquios para expresar en sus distintas obras una metamorfosis de manera implícita, pero también de verbos en mayor o menor medida polisémicos, que en principio no significan ‘transformar’, para decir explícitamente que «algo cambia tanto su forma o su esencia, que pasa a ser otra cosa». Mi objetivo es mostrar que una construcción sintáctico-semántica y una combinación léxica específicas permiten que esos verbos adquieran esta nueva acepción semántica.

¹ Según Kenney 2002, p. 27, «Ovid was from first to last a worker of metamorphoses. The first transfiguration in his poetic oeuvre occurs in the opening lines of the *Amores*, where he tells how Cupid transformed his hexameters into elegiacs by docking every second verse of a foot».

² Por otro lado, algunos trabajos de los que se recogen en Boyd (ed.) 2002 y Hardie (ed.) 2002 se ocupan del léxico del cambio desde la perspectiva de la composición narrativa. También son muy interesantes los de Gildenhard y Zissos 1999, Farrell 1999 y Theodorakopoulos 1999.

II. LA EXPRESIÓN DE LA TRANSFORMACIÓN DE UNA ENTIDAD
EN OTRA MEDIANTE CIRCUNLOQUIOS

A lo largo de la historia los autores latinos recurren a distintos tipos de giros para hacer referencia a una transformación de manera implícita. Por ejemplo, Plauto emplea *adsumo* + *sum*; *sumo* + *imaginem*; *fero* + *imaginem*; *possido* + *imaginem*, etc.:

- (1) ita adsimulauit se, quasi Amphitruo siet (Pl., *Amph.* 115)
ha simulado que es Anfitríón
- (2) nunc Amphitruonem memet ... / esse adsimulabo (Pl., *Amph.* 873-874)
ahora fingiré ser Anfitríón
- (3) ego serui sumpsi Sosiae mi imaginem (Pl., *Amph.* 124)
yo he tomado la apariencia de su esclavo Sosia
- (4) et seruos, cuius ego hanc fero imaginem (Pl., *Amph.* 141)
el esclavo cuya apariencia tengo yo
- (5) hic quidem omnem imaginem meam, quae antehac fuerat, possidet (Pl., *Amph.* 458)
éste, desde luego, tiene toda mi apariencia, la que hasta ahora fue mía

Otro tanto sucede con Virgilio. En el libro IV de las *Geórgicas*, obra que ha influido mucho en las *Metamorfosis* de Ovidio (von Albrecht 1995; Theodorakopoulos 1999, pp. 157-159; Rosati 1999, p. 241 ss.; Martín Puente 2000), este autor emplea varias fórmulas para decir implícitamente que el adivino Proteo se transforma en distintos tipos de animales, en fuego o en agua³:

- (6) uariae eludent species atque ora ferarum (Verg., *Ge.* IV 406)
te engañarán sus diversas apariencias y rostros de fieras
- (7) aut a crem flammae sonitum dabit atque ita uinclis / excidet, aut in aquas
tenues dilapsus abibit (Verg., *Ge.* IV 409-410)

³ Proteo también aparece en los *Fastos* (I 367), donde retoma la historia de Aristeo del libro IV de las *Geórgicas*, y en las *Metamorfosis* (XI 224 ss.).

o bien producirá el duro chisporroteo de la llama y así escapará de sus lazos, o bien reducido a delgados chorros de agua se irá

Quizá el verbo *abeo* en (7) no sea una forma tan implícita de expresar metamorfosis, pues, como veremos, Ovidio utiliza mucho *abeo* + *in* + acusativo para hacer referencia a un cambio de forma, así que podría ser ya un verbo que expresa explícitamente ‘transformar’ y la frase tendría el sentido «o bien fundido se convertirá en delgados chorros de agua».

Lo mismo sucede en la *Eneida* (IX), al contar la metamorfosis de las naves de Eneas en ninfas en unos pocos versos, en los que el verbo *sum* por el sentido que tiene funciona, de acuerdo con Hengeveld 1992, p. 34 ss., como semicópula, lo que confirmaría el hecho de que en el pasaje que aparecerá más adelante con el número (20) se emplee *conuerto* para referirse exactamente al mismo proceso:

(8) quaecumque euaserit undis / ... mortalem eripiam formam magnique
iubebo / aequoris esse deas (Verg., *Aen.* IX 99-102)

a todas las que se hayan salvado de las olas ... las despojaré de su forma mortal y mandaré que se transformen en diosas del vasto mar

Este episodio, por cierto, lo desarrollará más tarde Ovidio por extenso y con todo lujo de detalles en las *Metamorfosis* (XIV 549-565), deteniéndose en la transformación de cada parte de las naves en miembros del cuerpo de las nuevas diosas.

Lógicamente Ovidio, que narra en su obra tantas transformaciones, recurre muchas veces a circunloquios, para narrarlas de manera implícita, como ocurre en:

(9) Delius in coruo, proles Semeleia capro, / fele soror Phoebi, niuea
Saturnia uacca, / pisce Venus latuit, Cyllenius ibidis alis (Ou., *Met.* V
330-332)

Delio se ocultó dentro de un cuervo, el hijo de Sémele dentro de un macho cabrío, dentro de una gata la hermana de Febo, la Saturnia dentro de una vaca nívea, dentro de un pez Venus, el Cilenio dentro de las alas de un ibis

(10) forma est diuersa priori (Ou., *Met.* IX 321)
su forma es diferente a la anterior

- (11) *femina nuper eras, puer es* (Ou., *Met.* IX 791)
 eras hace poco mujer, ahora muchacho
- (12) *Neptunus ... / ... formamque nouat uultumque uirilem / induit*
 (Ou., *Met.* VIII 853-854)
 Neptuno ... adquiere una nueva forma y la reviste con rasgos masculinos
- (13) *tollit humo saxum: saxum quoque palluit auro; / ... arentis Ce-
 reris decerpit aristas: / aurea messis erat; demptum tenet arbore
 pomum: / Hesperidas donasse putes; si postibus altis / admouit
 digitos, postes radiare uidentur; / ille etiam liquidis palmas ubi
 lauerat undis, / unda fluens palmis Danaen eludere posset* (Ou.,
Met. XI 110-117)
 levanta del suelo una piedra; la piedra también amarilleó de oro ...
 Coge una fruta arrancada de un árbol; dirías que es un regalo de las
 Hespérides. Si arrima sus dedos a las altas puertas, las puertas parecen
 brillar; después de lavarse las manos en cristalinas aguas, el agua que
 se escurre de sus manos podría engañar a Dánae

El pasaje (13) pertenece a la historia del rey Midas, en la que Ovidio se permite el lujo de contar la transformación en oro de más de una docena de cosas que Midas toca, a partir de un esquema semántico básico «Midas toca un objeto y éste se convierte en un objeto de oro», que reviste de una expresión lingüística muy variada, dando una vez más pruebas de su absoluto dominio de la lengua (Martín Puente 2000).

III. VERBOS QUE EXPRESAN EXPLÍCITAMENTE LA TRANSFORMACIÓN

Desde los primeros textos literarios latinos que conservamos también vemos el interés por expresar que algo se transforma en otra cosa explícitamente recurriendo a verbos construidos con complementos específicos. Por ejemplo, en Plauto encontramos los verbos polisémicos *uerto* y *conuerto* con reflexivo e *in* + acusativo, *fio* construido como copulativo o *facio* con doble acusativo:

- (14) *in Amphitruonis uertit sese imaginem* (Pl., *Amph.* 121)
 se ha transformado en Anfitrión

- (15) iam ego me conuertam in hirudinem (Pl., *Ep.* 188)
ahora me convertiré en sanguijuela
- (16) ego sum ille Amphitruo, cui est seruus Sosia, / idem Mercurius qui fit,
quando commodumst, / in superiore qui habito cenaculo, / qui interdum
fio Iuppiter, quando lubet; / huc autem quom extemplo aduentum adporto,
ilico / Amphitruo fio et uestitum immuto meum (Pl., *Amph.* 861-866)
Yo soy aquel Anfitrión que tiene por esclavo a Sosia, el mismo que
se convierte en Mercurio cuando le conviene. Yo soy el que vivo en
el piso de arriba y el que a veces me convierto en Júpiter, cuando me
apetece. Pero, en cuanto hago acto de presencia en esta casa, inmedia-
tamente me convierto en Anfitrión y cambio mis vestidos
- (17) fac proserpentem bestiam me (Pl., *As.* 695)
transfórmame en serpiente

Me gustaría destacar que en (14) *uerto* se construye con un lexema muy especial en acusativo *imaginem Amphitruonis*, que, sin duda, facilita mucho la interpretación semántica del verbo.

En Virgilio encontramos también *fio* construido como copulativo (18), así como *uerto* (19) y *conuerto* (20) con pronombre reflexivo e *in* + acusativo:

- (18) fiet enim subito sus horridus atraque tigris / squamosusque draco et
fulua ceruice leaena (Verg., *Ge.* IV 407-408)
se convertirá de repente en erizado jabalí y en tigre cruel y en escamo-
so dragón y en leona de roja cerviz
- (19) sed quanto ille magis formas se uertet in omnes, / tanto, nate, magis
contende tenacia uincla, / donec talis erit mutato corpore, qualem /
uideris (Verg., *Ge.* IV 411-414)
pero, cuanto más se convierta en toda clase de formas, tanto más aprié-
tate, hijo, con lazos inflexibles, hasta que, cambiado el cuerpo, sea tal
cual lo habías visto
- (20) et potes in totidem classem conuertere nymphas (Verg., *Aen.* X 83)
y puedes convertir la flota (de Eneas) en el mismo número de nin-
fas

En (19) comprobamos que *uerto* se construye con *formas*, lexema que ayuda a entender mejor el verbo.

Por otro lado, Virgilio es, al parecer, el primero que emplea el verbo más específico *transformo*, traducción literal del verbo griego μεταμορφόω, con reflexivo e *in* + acusativo:

- (21) ille suae contra non immemor artis / omnia transformat sese in miracula rerum, / ignemque horribilemque feram fluuiumque liquentem (Verg., *Ge.* IV 440-442)

se transforma en toda suerte de cosas sorprendentes, en fuego y en horrible fiera y en agua corriente

También utiliza el verbo *mutō* como transitivo causativo (22), es decir, expresando que un agente provoca un estado, actividad, etc., en otra entidad, o como participio (23), (19), pero sin explicitar en ningún caso el resultado de la transformación con su construcción sintáctica. Lo que puede suponer que sólo tenga el sentido de ‘cambiar’, pero no el de ‘convertir’, que provendría del contexto:

- (22) carminibus Circe socios mutauit Ulixi (Verg., *Ecl.* VIII 70)

Circe transformó a los compañeros de Ulises con conjuros

- (23) faciem mutatus et ora Cupido pro dulci Ascanio ueniat (Verg., *Aen.* I 658)

Cupido, cambiando de aspecto y de rostro, irá en lugar del dulce Ascanio

En (23) Virgilio se vale de *mutō* y de otra oración coordinada para deshacer cualquier posible ambigüedad y contar que Cupido adopta la forma de Ascanio. Por otro lado, en el ya visto (19), pasaje referido a Proteo, *corpore* especifica el sentido de *mutō*.

1. *El verbo uerto*

Ya hemos visto que Plauto y Virgilio expresaban mediante el verbo *uerto* con reflexivo e *in* + acusativo la transformación de alguien en otra persona o cosa. He estudiado en colaboración con Patricia Santos en un artículo al que remito (Martín Puente y Santos Guzmán 2003) las circunstancias semánticas y sintácticas que tienen que darse para que este verbo exprese cada uno de sus cuatro sentidos básicos ('volverse hacia algún lugar', 'estar orientado hacia algún lugar', 'girar en torno a algo' y 'transformar') en Ovidio y Livio, los dos autores que precisamente presentan mayor variedad y riqueza de empleos de *uerto*, dentro de los cuales estarían el resto de acepciones.

Ahora me interesa destacar que, para que signifique 'transformar', 'hacer que alguien o algo se transforme' o 'transformarse', tiene que haber, por una parte, una entidad que exista antes del proceso y desaparezca con la acción y, por otra parte, una entidad que no existía antes del proceso y aparece cuando éste culmina, es decir, un resultado de la transformación. En Plauto y Virgilio sólo encontramos el verbo junto al pronombre reflexivo⁴ y a *in* + acusativo y construido como intransitivo, más concretamente como inergativo, es decir, explicitando que el sujeto tiene control sobre la acción. Sin embargo, en Ovidio, cuyas obras están plagadas de reminiscencias virgilianas en cuanto a la lengua (Kenney 2002, p. 59), presenta tres esquemas de construcción. Uno intransitivo inergativo, que parece reflexivo, cuando alguien se transforma voluntariamente en otra entidad; otro intransitivo inacusativo, cuando quien experimenta el cambio no tiene control sobre la acción, y, por fin, otro causativo⁵, si no hay ejecutor conocido de la transformación o ésta se da espontáneamente. Gráficamente se puede representar con el «cuadro 1».

⁴ A mi juicio, en estos casos no es objeto directo. Sobre los problemas que plantea el reflexivo *se*, cf. Sznajder 1981, Fruyt 1987 y Mendikoetxea 1999.

⁵ Una construcción es inergativa cuando el sujeto es agentivo, es decir, tiene control sobre la acción (Juan saltó) y es inacusativa cuando el sujeto no es agentivo (el rosal floreció), cf. Campos 1999 o Mendikoetxea 1999. Una construcción es causativa o factitiva cuando alguien o algo provoca un estado, actividad, etc., en otra entidad (Cano Aguilar 1981, pp. 220-221). Para un estudio más general sobre las lenguas ergativas y las lenguas acusativas y sobre las construcciones transitivas e intransitivas dentro de estas últimas, cf. Moure 1995.

CUADRO 1.— ESQUEMAS DE CONSTRUCCIÓN DEL VERBO <i>VERTO</i>				
<i>A1. Esquema intransitivo inergativo</i>				
<i>Esquema semántico</i>	algo o alguien que controla la acción: agente	se transforma	en otra entidad: resultado de la transformación	
<i>Esquema sintáctico</i>	nominativo sujeto	verbo en voz pasiva (en activa + reflexivo en Plauto y Virgilio)	<i>in</i> + acusativo o ablativo: complemento resultado	
<i>A2. Esquema intransitivo inacusativo</i>				
<i>Esquema semántico</i>	algo o alguien que NO controla la acción: paciente	se transforma / es transformado	en otra entidad: resultado de la transformación	
<i>Esquema sintáctico</i>	nominativo sujeto	verbo en voz pasiva	<i>in</i> + acusativo o ablativo: complemento resultado	
<i>B. Esquema causativo</i>				
<i>Esquema semántico</i>	alguien o algo (agente o causa)	transforma o hace que se transforme	una cosa o a alguien (paciente)	en otra entidad resultado de la transformación
<i>Esquema sintáctico</i>	nominativo sujeto	verbo en voz activa	acusativo complemento directo	<i>in</i> + acusativo o ablativo complemento resultado

Veamos ejemplos de cada tipo. Cuando alguien se transforma voluntariamente en otra entidad (construcción intransitiva inergativa), la entidad que se transforma se expresa como sujeto y el verbo aparece en pasiva:

- (24) Iuppiter inque deum de boue uersus erat (Ou., *Fasti* V 616)
Júpiter de toro se había convertido en dios
- (25) Iuppiter ... / nulla tamen alite uerti / dignatur (Ou., *Met.* X 156-158)
sin embargo, Júpiter no se digna transformase en ningún ave
- (26) amnis ... / uertitur in proprias ... undas (Ou., *Met.* V 637-638)
el río tornó a/se transformó en sus propias aguas

Si, por el contrario, la entidad primitiva experimenta una transformación que no controla (construcción intransitiva inacusativa), la entidad también aparece como sujeto y el verbo en pasiva:

- (27) ille ... / uertitur in uolucrum (Ou., *Met.* VI 671-672)
él (Tereo) se convirtió en un pájaro
- (28) Illa uetus ... casa ... / uertitur in templum (Ou., *Met.* VIII 700-701)
aquella vieja choza se convierte en un templo

En la construcción causativa, por fin, un agente codificado como sujeto provoca un estado, actividad, etc., en otra entidad, sintácticamente el complemento directo, y el verbo está en voz activa:

- (29) qui uos ex arbore uertit in usum (Ou., *Am.* I 12.5)
quien os transformó de árbol en utensilio
- (30) regina Erebi ... / ... caput ... / in rostrum et plumas et grandia lumina uertit (Ou., *Met.* V 543-545)
la reina del Érebo convirtió su cabeza en pico y plumas y grandes ojos
- (31) cumque suis totas populis incendia gentis in cinerem uertunt (Ou., *Met.* II 215)
los incendios convierten en cenizas naciones enteras junto con sus pueblos

En los tres casos, independientemente de que haya un ejecutor conocido de la transformación o no lo haya, la nueva entidad resultado de la transformación aparece en forma de sintagma preposicional *in* + acusativo (cincuenta y dos ejemplos en el total de la obra de Ovidio) o como un ablativo sin

preposición (dos ejemplos en el total de la obra de Ovidio), pero no como *ad* + acusativo. Estas posibilidades han sido descritas en los diccionarios, por algún estudioso de sintaxis (Numminem 1938) y por comentaristas de Ovidio, como Bömer (1969-1986), pero no por las gramáticas de la lengua latina (sólo Szantyr 1965, p. 127 habla de «ablativo resultativo» con verbos que significan ‘transformar’). Además, para que estos sintagmas expresen resultado se tienen que dar las siguientes restricciones léxicas (Martín Puente y Santos Guzmán 2003):

— El lexema de *in* + acusativo no debe estar marcado como un lugar concreto, pues en ese caso el verbo tiene el sentido de ‘trasladar’ (a menos que el contexto deje claro que la entidad preexistente desaparece y ese lugar es una entidad que comienza a existir en ese momento) o ‘estar orientado hacia un lugar’, no debe ser temporal, no debe designar una virtud o vicio, pues entonces el verbo tendría el sentido de ‘inclinarse’. Si el lexema es de tipo *forma, facie, figura, corpus*, etc., no hay duda.

— El ablativo no debe ser un lexema de lugar, porque el verbo tendría el sentido de ‘dar vueltas en’, ‘girar en torno a algo’ y metafóricamente ‘ depender de’, ni *exilium, solum, patriam, domos*, etc., pues el verbo suele expresar ‘cambiar de lugar’, ni un lexema relacionado con la ropa, pues *mutō* tendría el sentido de cambiarse de ropa, ni debe estar muy marcado en el sentido de la causa o el instrumento (*culpa, uerbo*, etc.).

— La elección de una u otra forma de codificación del resultado no parece obedecer a restricciones de voz verbal, ni de léxico (*alite/in uolucrem*). Es posible que *in* + acusativo sea la forma de expresar el resultado más frecuente porque es la que menos problemas de ambigüedad plantea, estando normalmente reservada a la dirección, mientras que el ablativo puede expresar instrumento, causa, procedencia, etc. Por ello, a veces se explicita la forma anterior a la transformación por medio de *e(x)* + ablativo o *de* + ablativo (24), (29).

2. *Los verbos transformo y conuerto*

Me referiré ahora a dos verbos que, aunque aparecen muy poco en Ovidio para expresar la metamorfosis, *transformo* y *conuerto*, adquieren gran importancia en relación con otros verbos de los que hablaré más tarde.

El verbo *transformo*, que, al parecer, Virgilio emplea por primera vez para expresar el resultado en construcción inergativa, en activa, con el reflexivo

se y con *in* + acusativo, sólo aparece cinco veces en toda la obra de Ovidio, lo que para Bömer (1980, p. 91) contrarrestaría el pretendido *color Graecus* de las *Metamorfosis*, lo que considero que hay que hacer extensible a todas sus obras. En una ocasión es inergativo:

- (32) Iuppiter aut in aues aut se transformat in aurum (Ou., *Am.* III 12.33)
Júpiter se transforma o en aves o en oro

En dos ocasiones es inacusativo:

- (33) tactu natarum cuncta mearum / in segetem laticemque meri canaeque
Mineruae / transformabantur (Ou., *Met.* XIII 652-654)
al tacto de mis hijas todo se transformaba en mieses, vino puro y aceite
de oliva
- (34) Scylla ... / mox eadem Teucras fuerat mersura carinas, / ni prius in
scopulum ... / transformata foret (Ou., *Met.* XIV 70-74)
Escila hubiera hundido las naves teucras, si no hubiera sido antes
transformada en un escollo

Respecto a este ejemplo, en realidad sabemos que Escila fue transformada por Circe o Posidón, pero no interesa en este momento el agente. Hay una neutralización de la diferencia entre inacusativo y causativo. Lo que sí interesa es que no es inergativo, que Escila no se transformó por voluntad propia.

Y es causativo en dos pasajes:

- (35) Venus ... / grandiaque in toruos transformat membra iuuenos
(Ou., *Met.* X 230-237)
Venus transforma los grandes miembros en torvos novillos
- (36) gemmasque nouem transformat in ignes (Ou., *Fast.* III 515)
transformó las gemas en nueve fuegos

El verbo *conuerto* en el sentido de ‘convertir’, bastante usado por Plauto, Cicerón o Virgilio, sólo presenta en Ovidio un ejemplo y en construcción causativa⁶:

⁶ En las otras apariciones de *conuerto* (Ou., *Am.* VI 57-58, *Met.* VII 140-141, VII 188-189, VIII 767-769, X 683, XIV 386, XV 515-518) este verbo tiene otro sentido.

(37) partemque coloris / luridus exsanguis pallor conuertit in herbas
(Ou., *Met.* IV 266-267)

una palidez cadavérica convirtió parte de su color en hierbas sin sangre

Nuestro autor construye estos dos verbos como *uerto*, pero por alguna razón los rehúye; sin embargo, muestra predilección por otro verbo, *muto*, que prácticamente hasta el momento no había sido empleado en el sentido de ‘convertir’.

3. *El verbo muto*

Como he estudiado en otro trabajo al que remito (Martín Puente e. p.), el verbo *muto*, del que derivan los españoles «mudar» y «mutar», tiene cinco sentidos básicos dependiendo de su construcción semántica y sintáctica, ‘experimentar un cambio’, ‘trasladarse o inclinarse hacia’, ‘intercambiar’, ‘provocar un cambio en otro’ y ‘transformar’, de los que derivan las otras acepciones. Ya he dicho que Virgilio utiliza *muto* en el sentido de ‘transformar’, pero, en realidad, en los pasajes virgilianos en que aparece (19), (22) y (23) no hay explicitación gramatical del resultado de la transformación, así que quizá Virgilio sólo quiso emplearlos con la acepción de ‘cambiar’ y el sentido de ‘convertir’ proviene exclusivamente del contexto. Pues bien, este verbo es el preferido por Ovidio, que le dota de un valor programático y metaliterario (cf. Anderson 1963, p. 108; Feldherr 2002, p. 163 ss.; Keith 2002, p. 238; Barchiesi 2005, p. CXXI).

En el plano semántico, para que *muto* signifique ‘transformar’ tiene que haber, por una parte, una entidad que exista antes del proceso y desaparezca con la acción y, por otra parte, una entidad que no existía antes del proceso y aparece cuando éste culmina, es decir, el resultado de la transformación. Y en el plano sintáctico *muto* toma prestadas las construcciones sintáctico-semánticas de *uerto*, *transformo* y *conuerto* que acabamos de ver y las adapta a *muto*. Ahora bien, *muto* puede ser inacusativo y hacer referencia a una transformación no querida por la entidad que la sufre, el sujeto. Pero no puede ser inergativo, a diferencia de *uerto*, *conuerto* y *transformo*, que sí pueden serlo. Morfológicamente el verbo puede aparecer en voz activa sin pronombre reflexivo (38) o en pasiva (39-42):

- (38) *agrestes tineae ... / ferali mutant cum papilione figuram*
(Ou., *Met.* XV 373-374)
las orugas del campo transforman su figura en una fúnebre mariposa
- (39) *omnibus e nigro color est mutatus in album* (Ou., *Met.* XV 46)
a todas (las piedrecitas) les cambió el color de negro a blanco
- (40) *pars abit in uites et, quae modo fila fuerunt, / palmite mutantur* (Ou., *Met.* IV 396-397)
parte se convierten en vides y, las que fueron piernas, se transforman en sarmiento
- (41) *in latices mutor* (Ou., *Met.* V 636)
me convierto en manantial
- (42) *ambo / alite mutantur* (Ou., *Met.* XI 741-742)
ambos se transforman en ave

Resulta interesante comparar el pasaje ovidiano de (42) en el que el verbo *muto* aparece construido con el ablativo *alite* con el siguiente pasaje de Horacio (43), en el que el mismo verbo tiene como complemento ese mismo lexema pero codificado como un sintagma *in* + acusativo (*in alitem*):

- (43) *album mutor in alitem* (Hor., *Carm.* II 20.10)
me transformo en un ave blanca

Y también puede ser causativo, cuando alguien o algo provoca la metamorfosis de una entidad en otra. En este caso el agente se expresa como sujeto del verbo en voz activa, como ocurre con *uerto*, y la entidad que se transforma como complemento directo:

- (44) *quamuis in cinerem corpus mutauerit ignis* (Ou., *Tr.* III 3.83)
por más que el fuego haya convertido el cuerpo en cenizas
- (45) *est uestrae si tanta potentia plagae / ... ut auctoris sortem in contraria mutet* (Ou., *Met.* III 328-329)
si el poder de vuestras heridas es tanto ... que transforma el sexo del autor en el contrario

- (46) Psamathen... / ... lupus ... / ... inhaerentem lacerae ceruice iuuencae / marmore mutauit (Ou., *Met.* XI 398-404)
cuando hacía presa en la cerviz de una ternera, Psámate transformó al lobo en mármol
- (47) cum pedibusque manus, cum longis bracchia mutat / cruribus (Ou., *Met.* III 196-197)
(Diana) transforma en pies sus manos, en largas patas sus brazos
- (48) dea ... / inque pedes mutauit bracchia primos (Ou. *Met.* IX 317-319)
la diosa transformó sus brazos en patas delanteras

En cualquier caso, el resultado de la transformación aparecerá en forma de sintagma preposicional *in* + acusativo (*in auem, in uolucrum*) (veintiún ejemplos)⁷, en ablativo sin preposición (*alite*) (trece ejemplos), siempre que el contexto deje claro que no expresa cosa por la que se cambia otra (una cosa es que alguien cambie agua por vino y otra distinta que convierta el agua en vino) y, como novedad, por medio de *cum* + ablativo (dos ejemplos) (Haegel 1976; Numminem 1938). Pero para que estos sintagmas expresen resultado se tienen que dar las siguientes restricciones léxicas (Martín Puente y Santos Guzmán 2002, p. 239 ss.):

— El lexema de *in* + acusativo no debe estar marcado como un lugar concreto, pues en ese caso el verbo tiene el sentido de ‘trasladar’ (a menos que la entidad preexistente desaparezca y ese lugar sea una entidad que comienza a existir en ese momento), no debe ser temporal y no debe designar una virtud o vicio, pues entonces el verbo tendría el sentido de ‘inclinarse’.

— El ablativo sin preposición no debe ser *exilium, solum, patriam, domos*, etc., pues el verbo suele expresar ‘cambiar de lugar’, ni un lexema relacionado con la ropa, pues *muto* tendría el sentido de cambiarse de ropa, ni debe expresar cantidad, pues *muto* tendría el sentido de ‘comprar’, etc. Si se explicita la forma anterior a la transformación, hay que hacerlo por medio de *e(x)* + ablativo o *de* + ablativo.

— Cuando el resultado se presenta como *cum* + ablativo, el lexema no debe referirse a personas, pues en ese caso el verbo expresaría ‘intercambiar’, ni a conceptos relacionados con el tiempo, pues indicaría una circunstancia temporal.

⁷ Curiosamente nunca se expresa con *ad* + acusativo.

— La elección de una u otra forma de codificación del resultado no parece obedecer a restricciones sintácticas ni léxicas. Es posible que *in* + acusativo sea la forma de expresar el resultado más frecuente porque es la que menos problemas de ambigüedad plantea, estando normalmente reservada a la dirección y siendo esta función tan infrecuente con *mutō*. Como se aprecia en (38), también se explicita a veces con *e(x)* o *de* + ablativo la forma anterior al cambio.

Tanto le gusta a Ovidio este verbo, que expresa el concepto mismo de «transformación» o «metamorfosis» por medio del participio de perfecto pasivo de *mutō* + lexemas del tipo de *forma*, *facies*, etc., incluso se refiere así a su obra épica en los dos pasajes de *Tristia* (50) y (51)⁸:

- (49) *In noua fert animus mutatas dicere formas / corpora* (Ou., *Met.* I 1-2)
mi corazón me lleva a hablar de cuerpos metamorfoseados
- (50) *sunt quoque mutatae, ter quinque uolumina, formae* (Ou., *Tr.* I 1.117 =
Ou. *Tr.* III 14.19)
hay también quince libros de metamorfosis
- (51) *carmina mutatas hominum dicentia formas* (Ou., *Tr.* I 7.13)
versos que cuentan metamorfosis de hombres

⁸ Anderson 1963, p. 108, afirma que no era imposible incluir el nombre griego del título en un hexámetro, pero sí difícil y el autor siempre se refiere a él en latín, lo que le permitía romper la larga palabra griega en dos latinas más cortas, que le daban muchas posibilidades. Keith 2002, p. 237, sostiene que la expresión *mutatas formas* está especialmente cerca de la que abre *Teríacas* de Nicandro. Según Barchiesi 2005, p. CXXVII, el título aparece metamorfoseado en un nuevo tipo de léxico latino en los primeros versos del libro I de las *Metamorfosis*. Otros recursos que Ovidio emplea consisten en sintagmas cuyo núcleo es *forma* o *figura*, concertados con participios de *uerto*, *uario* o *mentior*: *ambobus uersae solacia formae / magna nepos dederat* (Ou., *Met.* IV 604-605, «la transformación de su nieto había dado a los dos gran consuelo»), *nisi uenisses uariatis saepe figuris / ad solitas artes* (Ou., *Met.* IX 241-242, «si no hubiese recurrido a tu arte habitual de la transformación continua»), *narrat / et se mentitis superos celasse figuris* (Ou., *Met.* V 325-326, «cuenta cómo los dioses se ocultaron con metamorfosis»). Hay que recordar que en esta época no existe aún una palabra latina que haga referencia al concepto de «transformación» o «metamorfosis».

4. *Los verbos abeo, eo, flecto, fingo, etc.*

También utiliza Ovidio una serie de verbos intransitivos como *abeo* y *eo* o transitivos en pasiva como *flecto* o *fingo* construidos según el esquema sintáctico-semántico intransitivo de *uerto*, *conuerto* y *transformo* con el resultado expresado por medio de *in* + acusativo. Destaco una vez más en (52) *in faciem Ciesis*:

- (52) *in faciem Ciesis abit* (Ou., *Met.* XI 653)
toma la apariencia de Cieso
- (53) *coniugis in uolucres niueas abiere columbas* (Ou., *Met.* XIII 674)
se convirtieron en la aves de tu esposa, en blancas palomas
- (54) *sanguis it in sucos* (Ou., *Met.* X 493)
la sangre se convierte en jugos
- (55) *flector in anguem* (Ou., *Met.* VIII 881)
me convierto en serpiente
- (56) *formasque apte fingetur in omnes, / et quod erit iussus, iubeas licet omnia, fiet* (Ou., *Met.* XIV 685-686)
adoptará perfectamente todas las figuras y será lo que le mandes, aunque le mandes todo

O bien se sirve de verbos transitivos, como *confero*, *animo*, *tenuo*, etc., en activa, conforme al esquema sintáctico-semántico causativo de *uerto*, *conuerto* o *transformo* con el resultado expresado por medio de *in* + acusativo:

- (57) *corpus deus aequoris albam / contulit in uolucrem*
(Ou., *Met.* XII 144-145)
el dios del mar transformó su cuerpo en un ave blanca
- (58) *guttae ... cruentae; / quas humus exceptas uarios animauit in angues*
(Ou., *Met.* IV 618-619)
gotas de sangre, que la tierra recibió y convirtió en diferentes serpientes
- (59) *soror Phoebi ... / ... aeternas artus tenuauit in undas*
(Ou., *Met.* XV 550-551)
la hermana de Febo ... convirtió sus miembros en aguas eternas

De estos verbos, que son muy difíciles de traducir porque añaden a su sentido propio el de ‘transformando en’, algunos autores han hecho listados (Anderson 1963; Quirin 1930), pero, hasta donde yo sé, no han explicado por qué adquieren este nuevo significado y en qué circunstancias. Sólo Numminem 1938, pp. 118-140, sostiene que siempre subyace un movimiento a la transformación, es decir, que la acepción de ‘transformarse’ procede de la acepción ‘desplazarse’ y que *in* + acusativo con el valor de resultado de una transformación se extiende a partir de la construcción con *uerto* y *muto* a otros verbos.

En mi opinión esto sólo valdría en todo caso para *uerto* y *conuerto*, que ya aparecen contruidos así en Plauto, pero no para *transformo* o *muto*, que no implican desplazamiento. Y no explicaría que el resultado de la transformación con *uerto* y *muto* se pueda expresar por medio de un ablativo sin preposición, caso que no expresa nunca la dirección. (Por cierto, en español decimos «transformar o convertir en algo» no *«transformar o convertir a algo»).

Creo más bien que el origen podría estar en sintagmas del tipo de *in Amphitruonis imaginem* (14) con el verbo *uerto*, en los que el acusativo *imaginem* (o *formam*, *figuram*, etc.) quedaría sobreentendido y el genitivo pasaría a acusativo, percibiendo el receptor que el sintagma tiene el valor de resultado de una metamorfosis. Como tal emplea Virgilio *transformo*, verbo derivado del sustantivo *forma*.

Ovidio explota al máximo las posibilidades sintáctico-semánticas de *uerto* para expresar el sentido de ‘transformar’, y aplica sus esquemas intransitivo inergativo, intransitivo inacusativo y causativo a otros verbos, sobre todo *muto* y *abeo*, renunciando curiosamente casi por completo a emplear los verbos *conuerto* y *transformo*.

5. *Los verbos fio y facio*

Como ya hizo Plauto, Ovidio también recurre a los verbos *fio* y *facio* para expresar que algo se transforma. Emplea *fio* para la construcción intransitiva inergativa en (60), (61). El que se transforma controlando la acción es el sujeto y el resultado, un nominativo atributo. Para la construcción intransitiva inacusativa emplea *fio* o *facio* en pasiva, la entidad preexistente, que no controla la acción, aparece como sujeto y la entidad resultante en nominativo como atributo de *fio* o como predicativo del sujeto de *facio* en pasiva (62-67):

CUADRO 2.—ESQUEMAS DE CONSTRUCCIÓN DE LOS VERBOS <i>FIO</i> Y <i>FACIO</i>				
<i>A1. Esquema intransitivo inergativo</i>				
<i>Esquema semántico</i>	algo o alguien que controla la acción: agente	se transforma	en otra entidad: resultado de la transformación	
<i>Esquema sintáctico</i>	nominativo sujeto	verbo <i>fio</i>	nominativo atributo: complemento resultado	
<i>A2. Esquema intransitivo inacusativo</i>				
<i>Esquema semántico</i>	algo o alguien que NO controla la acción: paciente	se transforma / es transformado	en otra entidad: resultado de la transformación	
<i>Esquema sintáctico</i>	nominativo sujeto	verbo <i>fio</i>	nominativo atributo	
		verbo <i>facio</i> en voz pasiva	Predicativo del sujeto: complemento resultado	
<i>B. Esquema causativo</i>				
<i>Esquema semántico</i>	alguien o algo: agente o causa	transforma o hace que se transforme	una entidad: paciente	en otra entidad: resultado de la transformación
<i>Esquema sintáctico</i>	nominativo sujeto	verbo en voz activa	acusativo complemento directo	acusativo predicativo del complemento directo
	nominativo sujeto	verbo en voz activa	<i>de</i> + ablativo complemento de origen	acusativo complemento directo

La construcción es inergativa (el sujeto controla la acción) en:

(60) alter / fit fera, fit uolucris, fit longo corpore serpens
(Ou., *Met.* XI 638-639)

otro (Ícelo) se convierte en fiera, en ave, en serpiente de largo cuerpo

- (61) 'duxque gregis' dixit 'fit Iuppiter' (Ou., *Met.* V 327)
 «y Júpiter —dijo— se transformó en pastor de rebaño»

Y es inacusativa (el sujeto no controla la acción) en:

- (62) *Cygnus fit nova auis* (Ou., *Met.* II 377)
 Cigno se transforma en una nueva ave
- (63) *fit lupus* (Ou., *Met.* I 237)
 (Licaón) se transforma en lobo
- (64) *pectus robora fiunt* (Ou., *Met.* XI 82)
 el pecho se convierte en madera
- (65) *et modo factus erat fuluis haliaetus alis* (Ou., *Met.* VIII 146)
 y acababa de convertirse en un águila marina de alas doradas
- (66) *non alta fronde uirentem / ilice detraxit uirgam: uirga aurea facta est*
 (Ou. *Met.* XI 108-109)
 arrancó de una baja encina una ramita de verdes hojas; la ramita se hizo de oro
- (67) *contigit et glaebam: contactu glaeba potenti / massa fit* (Ou., *Met.* XI 111-112)
 tocó un terrón: con su mágico contacto el terrón se convierte en lingote de oro

Los ejemplos (66) y (67) son muy interesantes porque pertenecen a la historia de Midas, a la que, según Bömer (1980, p. 259), Ovidio dio forma definitiva. Son construcciones absolutamente paralelas y sinónimas y, sin embargo, en una aparece *facio* en pasiva y en otra, *fio*. En este pasaje el virtuosismo de Ovidio alcanza un grado sumo ya que cuenta cómo el rey toca hasta once cosas y éstas se convierten en oro y más tarde traspasa su don a un río (Martín Puente 2000). Para no caer en la monotonía, partiendo del esquema básico reflejado en el «cuadro 3», hace todo tipo de variaciones.

CUADRO 3.—ESQUEMA DE LA EXPRESIÓN DE LA TRANSFORMACIÓN DE LOS OBJETOS QUE TOCA MIDAS Y SE CONVIERTEN EN ORO						
<i>Agente</i>	<i>antes de la transformación</i>		<i>proceso y resultado de la transformación</i>			
Midas	acción de tocar	objeto que toca	objeto que toca	acción de convertir	entidad resultado de la transformación	naturaleza áurea de la nueva entidad

En (68) *facio* en activa podría ser considerado inacusativo («se convirtió en un estanque»), aunque no parece lo más normal:

- (68) *Hyrie ... flendo / delicit stagnumque suo de nomine fecit*
(*Ou., Met.* VII 380-381)

Hirie se derritió en lágrimas y formó un estanque que toma su nombre

Si la construcción es causativa, *facio* aparece en voz activa, el que instiga la transformación es el sujeto, el que la sufre el complemento directo y el resultado de la transformación un predicativo del complemento directo (69), (70), o bien el que la sufre aparece codificado como *de* + ablativo y el resultado como un acusativo complemento directo (71-73):

- (69) *regina Erebi testemque profanam / fecit auem* (*Ou., Met.* V 543-544)

la reina del Érebo hizo del delator un pájaro de mal agüero

- (70) *Appollo fecit (Dedalion) auem* (*Ou., Met.* XI 341)

Apolo convirtió a Dedalión en ave

- (71) *soror Phoebi gelidum de corpore fontem / fecit*
(*Ou., Met.* XV 550-551)

la hermana de Febo hizo del cuerpo (de Egeria) una fuente helada

- (72) *Autolycus ... / candida de nigris et de candentibus atra / qui facere adsuerat* (*Ou., Met.* XI 313-315)

Autólico, que solía convertir lo negro en blanco y lo blanco en negro

(73) deque uiro factus (mirabile) femina (Ou., *Met.* III 326)

convertido, oh prodigio, de hombre en mujer

Por tanto, *fio* quedaría reservado para la construcción inergativa, *fio* y *facio* en voz pasiva compartirían la expresión de la construcción inacusativa y *facio* en activa se especializaría para la construcción causativa.

IV. CONCLUSIONES

En sus obras Ovidio no sólo experimenta nuevos caminos con la literatura y los géneros literarios heredados, sino también en el uso de la lengua. A la hora de narrar la transformación de cientos de personas, animales y cosas, a veces lo hace de forma implícita y otras veces opta por describirlo explícitamente. En este caso tiene varios recursos que le permiten una variación casi infinita.

Si quiere dar importancia al que castiga o premia a alguien con una metamorfosis, suele recurrir a los verbos *uerto* o *facio* en activa (construcción causativa). Si le interesa más la entidad que sufre el cambio, suele utilizar *uerto* o *facio* en pasiva o bien *fio* (construcción inacusativa). Pero, si habla de alguien que tiene la capacidad de cambiar de forma, aunque los autores que le preceden prefieren en este caso *uerto*, *conuerto* o *transformo* en activa y con pronombre reflexivo, Ovidio recurre a *fio* o a la pasiva de *uerto* (construcción inergativa). Nuestro poeta emplea muy frecuentemente *in* + acusativo para referirse al resultado de una metamorfosis con el verbo *uerto* y también con muchos otros verbos, sin forzar a *fio* o *facio* a llevar este complemento.

Por otra parte, adapta los esquemas semántico-sintácticos de *uerto* e *in* + acusativo con el valor de resultado de la transformación al verbo *muto*, su verbo preferido, pero curiosamente renuncia casi por completo a *conuerto*, muy empleado antes de él para este sentido, y *transformo*, que tiene un sentido tan claro y parecería tan apropiado. Ahora bien, encaja en la construcción intransitiva de *uerto* otros verbos como *abeo*, *eo*, *flecto* en pasiva, etc., y en la construcción causativa, *confero*, *animo* y otros verbos en activa. Como todos estos verbos no tenían entre sus sentidos básicos la acepción de ‘transformar(se)’, alarga considerablemente la lista de verbos a los que puede recurrir y, además, hace las oraciones mucho más ricas en matices y difíciles de traducir. Todo lo dicho se podría resumir en el siguiente cuadro:

CUADRO 4.—RESUMEN DE LOS ESQUEMAS DE CONSTRUCCIÓN DE LOS VERBOS QUE EXPRESAN EXPLÍCITAMENTE LA ‘METAMORFOSIS’		
construcción inergativa (el sujeto controla la acción)	construcción inacusativa (el sujeto no controla la acción)	construcción causativa (el sujeto provoca un estado o actividad en otra entidad)
<i>uertitur</i> <i>se uertit</i>	<i>uertitur</i>	<i>uertit</i>
<i>se conuertit</i>		<i>conuertit</i>
<i>se transformat</i>	<i>transformatur</i>	<i>transformat</i>
	<i>mutatur</i>	<i>mutat</i>
<i>abit, fingetur</i>	<i>abit, it, flectitur</i>	<i>confert, animat, tenuit</i>
<i>fit</i>	<i>fit, facitur</i>	<i>facit</i>

V. BIBLIOGRAFÍA

- Albrecht, M. von 1995: «Orfeo en Virgilio y Ovidio», *Myrtia* 10, pp. 17-33.
- Álvarez, C. e Iglesias, R. M.^a 1995: «Introducción» a *Ovidio, Metamorfosis*, Madrid, Cátedra.
- Anderson, W. S. 1963: «Multiple Change in the *Metamorphoses*», *TAPA* 94, pp. 1-27.
- Barchiesi, A. 2005: «Introduzione», en *Ovidio Metamorfosi*, vol. I: libri I-II, Milán, Fondazione Lorenzo Valla, Mondadori, pp. CV-CLXI.
- Bömer, F. 1969-1986: *P. Ovidius Naso. Metamorphosen*, Heidelberg, Winter.
- Bosque, I. y Demonte, V. (eds.) 1999: *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Boyd, B. W. (ed.) 2002: *Brill's Companion to Ovid*, Leiden, Brill.
- Campos, H. 1999: «Transitividad e intransitividad», en Bosque y Demonte (eds.), pp. 1519-1574.
- Cano Aguilar, R. 1981: *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, Madrid, Gredos.
- Farrell, J. 1999: «The Ovidian *corpus* poetic body and poetic text», en Hardie, Barchiesi y Hinds (eds.), pp. 127-141.

- Feldherr, A. 2002: «Metamorphosis in the *Metamorphoses*», en Hardie (ed.), pp. 163-179.
- Fruyt, M. 1987: «Interprétation sémantico-référencielle de réfléchi latin», *Glotta* 65, pp. 204-221.
- Gildenhart, I. y Zissos, A. 1999: «‘Somatic economies’: tragic bodies and poetic design in Ovid’s *Metamorphoses*», en Hardie, Barchiesi y Hinds (eds.), pp. 162-181.
- Haege, H. 1976: *Terminologie und Typologie des Verwandlungsvorgangs in den Metamorphosen Ovids*, Göppingen, A. Kümmerle.
- Hardie, Ph. (ed.) 2002: *The Cambridge Companion to Ovid*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Hardie, Ph., Barchiesi, A. y Hinds, S. (eds.) 1999: *Ovidian Transformations. Essays on Ovid’s Metamorphoses and its reception*, Cambridge, Cambridge Philological Society.
- Hengeveld, K. 1992: *Non-verbal predication. Theory, typology, diachrony*, Berlín-Nueva York, Mouton de Gruyter.
- Keith, A. 2002: «Sources and Genres in Ovid’s *Metamorphoses* 2-5», en Boyd (ed.), pp. 235-269.
- Kenney, E. J. 2002: «Ovid’s language and style», en Boyd (ed.), pp. 27-89.
- Lafaye, G. 1971 (= 1904): *Les Metamorphoses d’Ovide et leurs modèles grecs*, Hildesheim, G. Olms.
- Martín Puente, C. 1999: «Y todo lo que Midas tocaba se convertía en oro», en Τῆς φιλίας τάδε δῶρα. *Miscelánea léxica en memoria de Conchita Serrano*, Anejos Emerita XLI, pp. 495-500.
- 2000: «El episodio virgiliano de Aristeo y las *Metamorfosis* de Ovidio», *Emerita*, 68, 1, pp. 141-148.
- e. p.: «El marco predicativo de *muto*», comunicación al *13th International Colloquium on Latin Linguistics* (Bruselas 2005).
- Martín Puente, C. y Santos Guzmán, P. 2002: «El verbo *muto* y la expresión del “resultado”», en Bolkestein, A. M., Kroon, C. H. M., Pinkster, H., Rammelink H. W. y Risselada, R. (eds.), *Theory and description in Latin linguistics. Selected papers from the Eleventh International Colloquium on Latin Linguistics, Amsterdam June 24-29*, Ámsterdam, Gieben, pp. 235-247.
- 2003: «El marco predicativo de *uerto* y el complemento direccional», *Revista española de lingüística* 33, pp. 409-428.
- Mendikoetxea, A. 1999: «Construcciones con se: medias, pasivas e impersonales», en Bosque y Demonte (eds.), pp. 1631-1722.
- Moure, T. 1995: «Gradaciones tipológicas: evidencias de la ergatividad en lenguas acusativas», *Verba* 22, pp. 397-428.

- Numminem, P. 1938: *Das Lateinische in mit Akkusativ bis zu Augustus' Tod*, Helsinki, Annales Academiae Scientiarum Fennicae.
- Quirin, W. 1930: *Die Kunst Ovids in der Darstellung des Verwandlungsaktes*, Gies-sen, Tesis doctoral.
- Rosati, G. 1999: «Form in motion weaving the text in the *Metamorphoses*», en Hardie, Barchiesi y Hinds (eds.), pp. 240-250.
- Szantyr, A. 1965: *Lateinische Grammatik II. Syntax und Stilistik*, Múnich.
- Sznajder, L. 1981: «Y a-t-il un réfléchi en latin? Études sur les conditions d'emploi de *se et suus*», *IG* 10, pp. 17-22.
- Theodorakopoulos, E. 1999: «Closure and transformatio in Ovid's», en Hardie, Barchiesi y Hinds (eds.), pp. 142-161.
- Winniczuk, L. 1967-1968: «Le metamorfosi nelle *Metamorfosi*», *Eos* 57, pp. 117-129.

Fecha de recepción de la primera versión del artículo: 04/12/2008 Fecha de recepción de la versión definitiva del artículo: 05/10/2009 Fecha de aceptación del artículo: 04/08/2009
